

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TEMUCO
FACULTAD DE CIENCIAS AGROPECUARIAS Y FORESTALES
ESCUELA DE AGRONOMÍA**



**ACERCAMIENTO AL USO DE LOS RECURSOS NATURALES EN LOS
SISTEMAS AGRÍCOLAS RESPECTO DE LA COSMOVISIÓN MAPUCHE,
COMUNIDAD ANTONIO HUECHE, SECTOR PALIHUE, COMUNA PADRE LAS
CASAS, IX REGION, CHILE.**

**Tesis presentada a la Facultad
de Ciencias Agropecuarias y
Forestales como parte de los
requisitos para optar al título
de:**

INGENIERO AGRÓNOMO

MARIO ANSELMO MACHUCA TORRES

TEMUCO – CHILE

2004

DEDICATORIA

“.....Podrás escoger según tu voluntad, porque te es concedido”

(Moisés 3:17)

Dedico este trabajo a quienes me han escuchado, aconsejado y apoyado incondicionalmente durante toda mi vida..... A mis padres, Hernán y M^a Angélica y a mis hermanos, Paulo y Rocio.

AGRADECIMIENTOS

Llegue al final de este camino lleno de obstáculos y desvíos, muchos se rindieron y otros ni siquiera comenzaron, he dado mi mejor esfuerzo y por fin podré disfrutar de tan anhelado sueño.....llegar a la meta.

Es necesario plasmar en estas líneas mi gratitud hacia todas aquellas personas que me brindaron su apoyo de una u otra forma.

A Dios por su eterna compañía, por iluminar mi camino y por llenarme de la energía necesaria para seguir adelante.

A mis Padres por darme el apoyo incondicional para realizar mis sueños y por su apoyo constante en cada etapa de mi vida. A mis hermanos por la paciencia y el cariño que solo los hermanos saben dar. A mis familiares y en especial a mi tío, Sr. Joel Torres V. por todo su apoyo.

Al Dr. Gabriel Vivallo por su preocupación y por enseñarme a perder el miedo frente a nuevos desafíos.....Merci.

A la comunidad "Antonio Hueche", por darme la oportunidad de realizar mi investigación.

A Hector Queupumil por acercarme a la comunidad y apoyarme en mi investigación.

A mis amigos por brindarme su amistad y apoyo para llegar al final de este camino.

Es necesario nombrar a un grupo de personas que me brindaron de manera desinteresada su compañía y apoyo en las buenas y en las malas: Lorena Bórquez, Alejandro Calzadilla y Familia, Gonzalo Plaza de los Reyes, Víctor Reyes, Michell Claret, Cristian Subiabre y Armando Araneda, a todos ellos mi eterna gratitud.....

– Nunca les olvidare –

A la vida, la música y la ciencia ficción.....

MUCHAS GRACIAS

ÍNDICE DE CONTENIDOS

	CONTENIDOS	PÁGINA
I.	INTRODUCCIÓN	1
II.	REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	3
1.1	Teoría general de los sistemas	3
1.2	Sistemas	3
1.2.1	Definiciones básicas	7
1.2.2	Sistemas agrícolas	10
2.1	Origen de los mapuche	13
2.2	Cultura mapuche	14
2.3	Organización social mapuche	15
2.4	Cosmovisión mapuche	17
2.4.1	Ceremonias rituales mapuche	21
2.4.1.1	<i>Nguillatún</i>	21
2.4.1.2	<i>Machitún</i>	23
2.4.1.3	<i>Wetripantu</i>	24
2.5	Agricultura mapuche	25
2.5.1	Situación del campesinado mapuche	26
2.6	Importancia de los recursos naturales	27
III.	MATERIALES Y MÉTODOS	31
3.1	Materiales	31
3.2	Métodos	31

3.2.1	Obtención de la información	32
IV.	RESULTADOS Y DISCUSIÓN	36
4.1	Antecedentes del material de estudio	36
4.2	Determinar los componentes característicos de un sistema de producción agrícola mapuche	37
4.3	Determinar el grado de permanencia de las tradiciones mapuche dentro de la comunidad y su relación con en el uso de los recursos naturales	40
4.4	Determinar los factores limitantes que se presentan a nivel productivo dentro del sistema	46
V.	CONCLUSIONES	50
5.1	Componentes característicos de un sistema de producción agrícola mapuche	50
5.2	Grado de permanencia de las tradiciones mapuche dentro de la comunidad y su relación con en el uso de los recursos naturales	51
5.3	Factores limitantes que se presentan a nivel productivo dentro del sistema	53
VI.	RESUMEN	54
	SUMMARY	56
VII.	LITERATURA CITADA	58

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA		PÁGINA
1	Funcionamiento de un sistema	6
2	Recursividad y jerarquías en sistemas agropecuarios	9
3	Realidades cósmicas del pensamiento mapuche	19
4	Componentes característicos de un sistema agrícola mapuche	37

I. INTRODUCCIÓN

Los mapuche son un pueblo originario que posee una visión y percepción del universo y del mundo diferente a otras culturas del planeta, esta visión de mundo y del espacio territorial en que esta se desenvuelve fue lo que practicaron los antepasados y la siguen conservando hasta hoy.

Como cualquier productor, los agricultores mapuche necesitan información específica básica para realizar una correcta explotación de los sistemas ecológicos durante el proceso de producción. En este contexto, el conjunto de conocimientos que los agricultores mapuche ponen en juego para explotar los recursos naturales se convierte en decisivo. Este conocimiento tiene un valor sustancial para clarificar las formas en que los campesinos perciben, conciben y conceptualizan los ecosistemas de los que ellos dependen para vivir.

Lo mencionado anteriormente es muy difícil de entender por quien no forma parte de esta etnia, pues existe un gran desconocimiento del real significado que implica ser mapuche, de las orientaciones, principios filosóficos y culturales del pueblo originario.

Este desconocimiento se observa también en la agricultura convencional, la cual se basa en principios teóricos, técnicos y científicos, los cuales muchas veces pasan por alto y no aprecian lo especial de esta cultura llena de tradiciones.

Todas estas interrelaciones mapuche-naturaleza, generan una agricultura muy arraigada a las costumbres ancestrales donde todo esta en perfecto equilibrio y cada elemento tiene un rol que cumplir.

Objetivo general:

Realizar un acercamiento al uso de los recursos naturales en los sistemas agrícolas respecto de la cosmovisión mapuche.

Objetivos específicos:

- Determinar los componentes característicos de un sistema de producción agrícola mapuche.
- Determinar el grado de permanencia de las tradiciones mapuche dentro de la comunidad y su relación con el uso de los recursos naturales.
- Determinar los factores limitantes que se presentan a nivel productivo dentro del sistema.

II. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

1.1 Teoría general de los sistemas

El estudio de los sistemas requiere un previo conocimiento de algunos aspectos de la teoría de sistemas (ESCOBAR, 1997).

LÓPEZ (2002), señala que el primer expositor de la teoría general de los sistemas fue Ludwing von Bertalanffy, en el intento de lograr una metodología integradora para el tratamiento de problemas científicos.

La meta de la teoría general de los sistemas no es buscar analogías entre las ciencias, sino tratar de evitar la superficialidad científica que ha estancado a las ciencias. Para ello emplea como instrumento, modelos utilizables y transferibles entre varios continentes científicos, toda vez que dicha extrapolación sea posible e integrable a las respectivas disciplinas (LÓPEZ, 2002).

1.2 Sistemas

YOURDON (1989), menciona que sistema es un conjunto organizado de cosas o partes interactuantes e interdependientes, que se relacionan formando un todo unitario y complejo.

El mismo autor agrega, las cosas o partes que componen al sistema, no se refieren al campo físico (objetos), sino más bien al funcional. De este modo las

cosas o partes pasan a ser funciones básicas realizadas por el sistema. Podemos enumerarlas en: entradas, procesos y salidas.

Según BETCH (1974), sistema es un arreglo de componentes físicos, un conjunto o colección de cosas, unidas o relacionadas de tal manera que forman y/o actúan como una unidad, una entidad o un todo.

Esta definición considera al sistema “internamente”, ya que cuando se hace externamente, es necesario agregar que un sistema esta dinámicamente relacionado con el medio externo, es decir continuamente sujeto a cambios (SARAVIA, 1983).

VON BERTALANFFY (1968), agrega que todo sistema tiene una estructura relacionada con el arreglo de los componentes que forman el sistema y tiene una función, relacionada con como “actúa” el sistema.

A su vez, LEÓN y QUIROZ (1994), definen sistema como la relación entre los componentes físicos (objetos) que tienen una función en relación a un objeto en común. Es decir se considera la función de las partes en relación al todo.

RUIZ (1989) y HART (1990), definen la palabra sistema como cualquier conjunto de elementos o componentes relacionados que interactúan entre si, es decir, funcionan como una unidad.

Según HART (1990), los elementos que conforman un sistema son:

- Componentes (elementos básicos del sistema)
- Interacción entre componentes
- Entradas y salidas (flujos que entran y salen de la unidad y que como proceso es lo que da función a un sistema).

- Limites (se debe considerar el tipo de interacción entre componentes y el nivel de control sobre las entradas y salidas).

El mismo autor establece los criterios más importantes para caracterizar la función de un sistema:

- Productividad; la producción bruta de es la medida de sus flujos de salidas.
- Eficiencia; es una medida que toma en cuenta las cantidades de flujos entrantes y salientes del sistema
- Variabilidad; toma en cuenta la probabilidad en la cantidad de salidas.

Si no consideramos los objetivos, dentro de la definición de nuestro sistema de interés, nos estamos refiriendo más bien a un ensamble (conjunto de elementos relacionados), a partir del cual, en rigor, sólo podemos obtener un resultado descriptivo, perdiendo la posibilidad de lograr con nuestro estudio resultados prescriptivos con aplicación práctica (AGUILAR y CAÑAS, 1991; AGUILAR, 1992).

BEER citado por Venegas y Siau (1994), señala que un sistema es viable, cuando es capaz de cumplir con tres características básicas:

1. Ser capaz de autoorganizarse, o sea, mantener su estructura y ser capaz de modificarlas de acuerdo a las necesidades o estímulos.
2. Ser capaz de autocontrolarse, es decir, poder mantener el valor de las variables fundamentales dentro de límites de normalidad para el sistema.
3. Tener un grado de autonomía suficiente, o un cierto grado de libertad e independencia que permita mantener las variables fundamentales.

JOHANSEN (1979), conceptualiza el funcionamiento de un sistema a través de la descripción de elementos o característica que se dan en él (Figura 1).

1. Corrientes de Entrada: Representa la importación de energía al sistema (materiales, recursos financieros, recursos humanos e información).

2. Proceso de Conversión: Representa la transformación de la energía ingresada en energía de producción, en función de los objetivos planteados.
3. Corrientes de Salida: Representa la exportación que el sistema hace, a través de un producto, hacia el medio externo.
4. Comunicación de Retroalimentación: Es la información que indica cuán diferente es la conducta que desarrolla el sistema, respecto a los objetivos propuestos, y que es introducida nuevamente al sistema con el fin de hacer las correcciones necesarias para la consecución de objetivos.

La complejidad de un sistema está determinada por el grado y cantidad de interacciones entre las partes y subsistemas y el grado de variedad de los mismos. Al respecto, podemos afirmar que los sistemas de producción agropecuarios son altamente complejos, dando su alto número de variables participantes en el proceso y sus numerosas inter-relaciones (VENEGAS y SIAU, 1994).

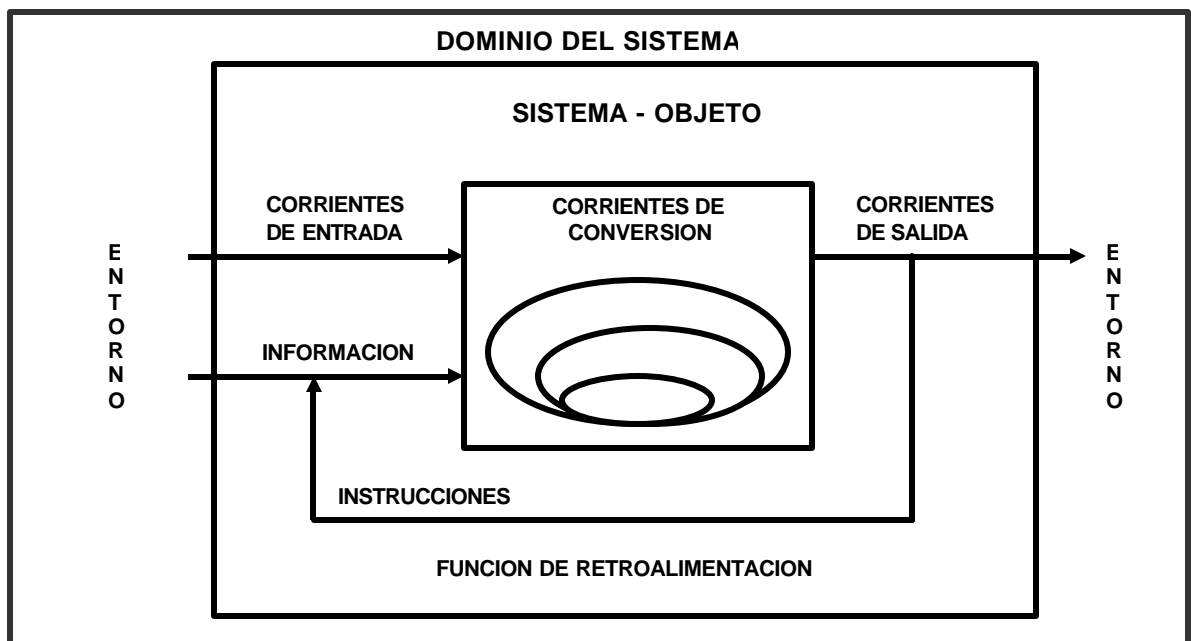


FIGURA 1. Funcionamiento de un sistema.

Fuente: JOHANSEN, 1979.

Un enfoque sistémico de investigación nos permite, por un lado, acercarnos a la comprensión de los eventos relevantes que se dan en un proceso productivo y, por otro, formular en forma correcta (o lo más aproximada posible) alternativas técnicas aplicables y reproducibles, que mejoren la producción y eficiencia de transformación en estos sistemas, ampliando las posibilidades para diseñar mejores opciones de producción a través de una comprensión integradora y global (VENEGAS y SIAU, 1994).

1.2.1 Definiciones básicas

Según VENEGAS y SIAU (1994), para comprender las aplicaciones de la Teoría General de Sistemas es vital contar con un criterio compartido sobre qué entendemos por Sistema (nuestra unidad de estudio) y cuáles son sus características. Para ello, describiremos primero algunas definiciones básicas.

Entradas: Las entradas son los ingresos del sistema que pueden ser recursos materiales, recursos humanos o información. Las entradas constituyen la fuerza de arranque que suministra al sistema sus necesidades operativas (LÓPEZ, 2002).

Proceso: El proceso es lo que transforma una entrada en salida, como tal puede ser una máquina, un individuo, una computadora, un producto químico, una tarea realizada por un miembro de la organización, etc. (LÓPEZ, 2002).

Salidas: Las salidas de los sistemas son los resultados que se obtienen de procesar las entradas. Al igual que las entradas estas pueden adoptar la forma de productos, servicios e información. Las mismas son el resultado del funcionamiento del sistema o, alternativamente, el propósito para el cual existe el sistema (LÓPEZ, 2002).

Retroalimentación: La retroalimentación se produce cuando las salidas del sistema o la influencia de las salidas del sistema en el contexto, vuelven a ingresar al sistema como recursos o información. La retroalimentación permite el control de un sistema y que el mismo tome medidas de corrección en base a la información retroalimentada (VENEGAS y SIAU, 1994).

Sinergia: Este concepto establece que el examen de una, o incluso de todas las partes constituyentes de un sistema en estudio, no puede explicar la conducta de su totalidad. Dicho de una forma más directa, la suma de las partes es diferente al todo (VENEGAS y SIAU, 1994).

Recursividad: Esta definición indica que todo sistema está compuesto a su vez por otros sistemas menores (subsistemas). Además, el sistema en estudio puede ser parte de un sistema mayor y entonces pasa a constituirse también en un subsistema (JOHANSEN, 1979).

Jerarquía: Un sistema jerárquico es aquel que se encuentra compuesto por otros sistemas (subsistemas) interrelacionados, cada uno de los cuales es a su vez jerárquico respecto a los otros, hasta alcanzar algún nivel inferior de subsistema elemental (JOHANSEN, 1979).

Estos dos últimos conceptos son importantes en el campo agropecuario, ya que cualquier estímulo que se inicia en el nivel superior debe necesariamente continuar en el nivel que le sucede (JOHANSEN, 1979).

Según VENEGAS y SIAU (1994), esto exige considerar las relaciones relevantes que existen entre el sistema de producción y el entorno que actúa sobre él (Figura 2).

El mismo autor señala, para el estudio de un objeto de interés, debemos considerar las relaciones que se establecen tanto entre sus componentes como entre éstos y los componentes que se ubican en niveles vecinos, superior e inferior. Incluir o considerar elementos, relaciones y eventos que ocurren en niveles jerárquicos lejanos, más bien complejizan el análisis y debilitan el éxito de los objetivos planteados.

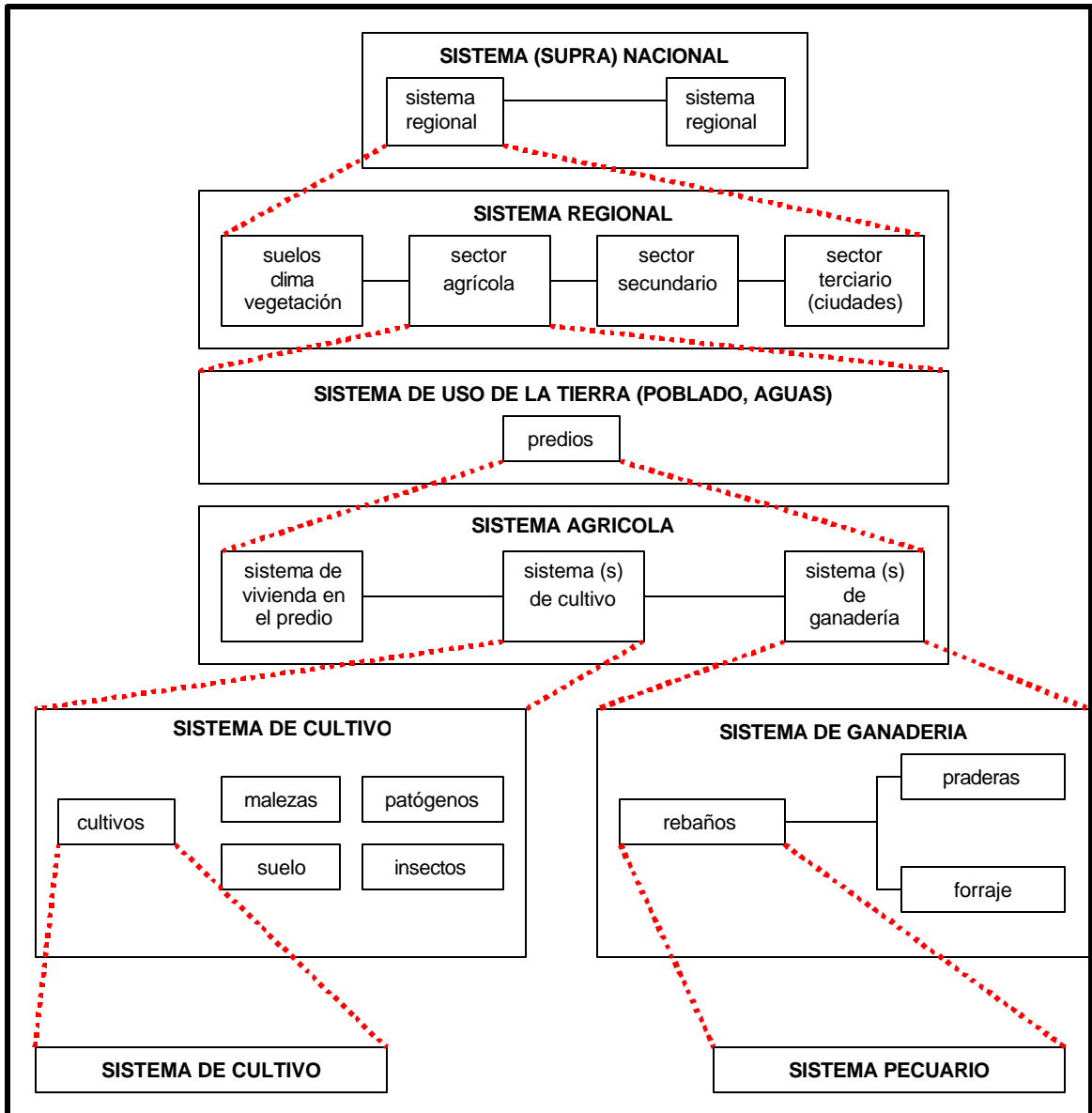


FIGURA 2. Recursividad y jerarquías en sistemas agropecuarios.
Fuente: HART, 1990.

1.2.2 Sistemas agrícolas

A partir de la definición dada para un sistema genérico, podemos definir a un sistema agropecuario como aquel que tiene a los menos uno de sus componentes u objetivos con dimensión agrícola. Sin duda esta definición es muy amplia, pudiendo abarcar desde circuitos nacionales o continentales de insumos o productos agropecuarios, hasta un micro proceso fisiológico observable en una planta o en un animal (VENEGAS y SIAU, 1994).

ARAVENA (1995), señala que un predio destinado a la producción agropecuaria como un todo constituye un sistema, dentro del cual pueden distinguirse a su vez varios subsistemas con características agroecológicas determinadas, donde interactúan factores bióticos y abióticos.

HART (1990), señala que un sistema agrícola corresponde a un subconjunto de sistemas ecológicos, pues al menos poseen un componente vivo.

Según LORCA (1991), constituye la síntesis de los componentes físicos y biológicos con la característica de integrar en una unidad, elementos de tan diversa naturaleza como los que caracterizan a los recursos naturales y al hombre.

Este mismo autor considera al hombre como un elemento interno del sistema, el cual en alguna forma dirige, modifica y planifica las acciones que pueden ejercerse sobre el sistema del cual espera una respuesta determinada, En este caso la producción agrícola.

En estos sistemas agrícolas los factores: clima, suelo y fisiografía; organismos biológicos plantas y animales; agricultor, están íntimamente relacionados y en dependencia mutua (RIVERA, 1988).

La amplitud de aplicación de este concepto también se ve expresada en los diferentes niveles de investigación donde se realizan los estudios en sistemas de producción agrícola (VENEGAS y SIAU, 1994).

Al respecto, DENT (1975) señala que existen 4 grandes niveles donde se han desarrollado las investigaciones en sistemas, a saber:

Nivel 1: Sistemas bioquímicos y físicos.

Nivel 2: Sistemas de plantas y animales.

Nivel 3: Sistemas comerciales de explotaciones.

Nivel 4: Sistemas agrícolas nacionales e internacionales.

En todo sistema es posible distinguir subsistemas (principio de recursividad). Los subsistemas constituyen cada una de las partes de un sistema. Están formados por un conjunto de interrelaciones estructurales y funcionales que los vinculan directamente con el sistema mayor y poseen sus propias características. Es decir, son sistemas más pequeños contenidos en sistemas superiores (VENEGAS y SIAU, 1994).

Pero, no todas las partes constituyentes de un sistema pueden ser consideradas y tratadas como subsistemas. Al respecto, VALDERAS (1988), indica algunas funciones que debieran cumplir las unidades para ser consideradas sistemas o subsistemas. Brevemente, son las siguientes:

1. Función de Producción: Relacionada con el uso de los recursos y su transformación en productos, con la mayor eficiencia posible. Para el caso agropecuario, esta función estará dada por la producción vegetal, animal y de subproductos agropecuarios.
2. Función de Apoyo: Provee al sistema de los insumos necesarios para el cumplimiento del proceso de producción. Además, exporta los productos al

medio con el fin de volver a ingresar los insumos necesarios. Es decir, relaciona al sistema con su medio ambiente.

3. Función de Mantenición: Permite que los elementos del sistema permanezcan dentro de él y se comporten dentro de rangos que no amenacen su sobrevivencia.
4. Función de Adaptación: Encargada de que el sistema actúe adecuadamente frente a los continuos cambios provocados por el medio ambiente.
5. Función de Dirección: Encargada de la coordinación de las funciones y de la toma de decisiones, para el cumplimiento de los objetivos propuestos.

La descripción de funciones hecha por Valderas no deja de ser un tanto teórica. No obstante, nos orienta acerca de los roles que le corresponden a los sistemas para ser considerados como tales.

VENEGAS y SIAU (1994), A partir de los conceptos revisados es posible afirmar que el comportamiento de las unidades de producción agropecuaria responde a un funcionamiento de carácter sistémico. Esta aseveración la podemos sintetizar en los siguientes enunciados:

1. Las unidades de producción presentan objetivos globales, es decir, objetivos sistémicos.
2. Tiene sinergia y organización.
3. Poseen características recursivas.
4. Tienen jerarquía.
5. Tienen estructura y funcionamiento.
6. Presentan interrelaciones y vinculaciones entre los componentes, los subsistemas, y el sistema global.
7. Tienen permanencia en el tiempo.

2.1 Origen de los mapuche

Según la literatura citada, el origen de esta cultura se encuentra en el *epeu* (cuento o relato) “*Treng - Treng*” y “*Kai - Kai*”. *Treng -Treng* eran grandes cerros donde en uno de ellos habitaba una culebra del mismo nombre que representaba el bien. Por tanto este cerro era considerado sagrado.

Contrario al *Treng-Treng*, existía *Kai- Kai* –espíritu del mal– con aspecto de caballo con alas y cabeza de serpiente, que habitaba en lugares bajo la tierra y en las profundidades del mar (MARILEO, 1989).

Cuenta la historia que un día *Kai – Kai* decidió destruir todo lo que habitaba sobre la tierra y para ello hizo crecer el mar con la intención de inundarlo todo. Sin embargo, *Treng –Treng* alertó a su gente para que subieran a los cerros y *Treng – Treng* ordenó el levantamiento de estos (MARILEO, 1989).

A pesar de este aviso, no todos lograron subir a las cumbres; unos fueron alcanzados por las aguas transformándose en *Shumpall*, mientras que otros murieron de miedo y desesperación (MARILEO, 1989).

En esta continua lucha del bien contra el mal, *Treng –Treng* creció tanto que llegó cerca del sol y muchas personas murieron quemadas y otros aplastados por el cielo. Solo se salvaron aquellos que cubrieron sus cabezas con una especie de sombrero de cántaro de greda quebrado, conocidos como *Trúlef* (MARILEO, 1989).

Luego de mucho tiempo llegó un momento en que tanto el cerro como el mar no podían subir más. Bajo estas circunstancias los sobrevivientes, ante el eminente peligro del mal comenzaron a realizar “*nguillatunes*” en conjunto para

pedirle a “*Chaw Ngnechen*” que los ayudara a vencer a *Kai – Kai* (MARILEO, 1989).

Finalmente *Kai – Kai* fue vencido y lentamente comenzaron a descender el agua y el cerro. Sobreviven a esta gran inundación sólo cuatro personas, dos hombres y dos mujeres. Sin embargo solo la pareja más joven fue permitida para continuar la especie y a ellos se les conoció como “*Lituche*” (MARILEO, 1989).

Así es como se origina la cultura mapuche de acuerdo a los relatos orales transmitidos de generación en generación como lo señala la costumbre mapuche (MARILEO, 1989).

2.2 Cultura mapuche

El pueblo mapuche (mapu= tierra, che=gente) es uno de los tantos grupos aborígenes americanos, que han conservado más fuertemente sus creencias, costumbres e identidad (FOERSTER, 1995).

El mismo autor señala, originalmente los mapuches vivían desde el Valle del Aconcagua hasta la isla grande de Chiloé. Hacia el oeste se expandían hasta la Patagónia Argentina.

Durante toda la colonia opusieron una prolongada resistencia a la corona hispánica. Este hecho obligó a la administración a reconocerles cierta autonomía, estableciendo fortificaciones a lo largo de la frontera y manteniendo un ejército profesional, caso único en la historia de las colonias (ALDUNATE, 1986).

A partir de la llamada pacificación, los grupos que habían sido de gran movilidad durante el siglo XIX, se asientan, adoptando una economía agraria (PARENTINI, 1996).

Por otra parte FOERSTER (1995) señala que, el largo período de la guerra de Arauco, significó además de un conflicto bélico, un intenso intercambio cultural económico y un proceso de mestizaje. En estos contactos es importante la adopción, por parte de los mapuches, del caballo y las técnicas de la platería.

De esta manera disminuye la antigua actividad ganadera de intercambio con los mapuches de la zona oriental (Argentina) y comienza el establecimiento de las comunidades en reducciones (ALDUNATE, 1986).

2.3 Organización social mapuche

FARON (1969), señala que representan la única sociedad indígena numerosa en Chile, y aunque su número se empequeñece ante los millones de indios quechuas y aymaras de los andes centrales, constituyen una de las sociedades indígenas más grandes de América del sur.

Parece que, antes de la conquista los mapuche vivían en pequeños grupos de parentesco, con subsistencia mixta de horticultura y ganadería, complementada por la caza (STUCHLIK, 1974).

BENGOA (1985), los describe como una sociedad básicamente cazadora recolectora con una simple organización familiar, que fue dando lugar a una sociedad agrícola-ganadera.

FARON (1969), señala que, el núcleo fundamental de esta sociedad es la familia, que tiene por habitación la *ruka*. El jefe del hogar es el hombre, quién trabaja fuera de la casa en la agricultura y en el cuidado del ganado, especialmente ovino. La mujer se preocupa de las tareas domésticas, el cuidado de los hijos, pero también es la que conserva y crea los contenidos y valores de su cultura, transmitiéndolos a su grupo familiar.

Por otra parte STUCHLIK (1974), menciona que la estructura social de estos grupos se basaba en lazos de parentesco con descendencia patrilineal, el jefe del grupo representaba la única autoridad, mantenía orden y legalidad, solucionaba disputas, etc.

La organización social mapuche no había llegado al estado de una división del trabajo más allá de la familia amplia, extensa y compleja (BENGOA, 1985).

La base de la autoridad en la familia extensa era el *lonko*. La unidad social giraba en torno a este jefe, que era generalmente el miembro de mayor prestigio y riqueza (FARON, 1969).

Por otra parte, la *machi* es una persona que ha sido destinada a servir a sus iguales en el *nag mapu*, es la persona elegida por las fuerzas cósmicas para ayudar a mitigar el desequilibrio físico y espiritual de las personas, será quien guíe las ceremonias y ritos espirituales, conoce el poder de las plantas medicinales, los *lawen* (STUCHLIK, 1974).

FOERSTER (1995), señala que la *machi* o *shamán*, es fundamental en la configuración de mitos y ritos mapuches.

Las *machis* eran las médicas o curanderas entre los mapuches. Comúnmente ejercían este oficio las mujeres, eso no descarta la posibilidad de *machis* hombres, que también existen (MEGE, 1992).

Para la sociedad mapuche ancestral, los ancianos han acumulado experiencia de vida que siempre es útil para quien inicia su propio proceso de búsqueda personal. Es por ello que hoy en día se conserva la costumbre de escuchar a los ancianos cuando relatan hechos históricos, enseñanzas y valores mapuche, cuentos y conocimientos ancestrales que conservan en la memoria oral colectiva del pueblo originario (STUCHLIK, 1974).

En la actualidad la división de tierras entre las familias ha contribuido a una desintegración social, política y la consiguiente migración a las ciudades con todo el proceso de transculturación que esto involucra (FOERSTER, 1995).

2.4 Cosmovisión mapuche

FOERSTER (1995), señala que posiblemente en Chile sean pocos los grupos o sectores que manifiestan con tanta claridad como los mapuche, que su identidad, su ser (inseparable de las condiciones de vida de la tierra, los animales, la naturaleza) se liga hasta confundirse con lo sagrado.

El hombre mapuche se ubica en el centro del cosmos, donde convergen los cuatro puntos cardinales. Es la *meli witrán mapu* (tierra de las cuatro esquinas) (DOWLING, 1971).

El mismo autor agrega que el cosmos mapuche además de esta ordenación cuatripartita, se estructura en un “arriba” y un “abajo” La región del cielo *wenu mapu*, está ocupada por conjunto de deidades que tiene a la cabeza a *Ngnechen*,

rey o dueño de los hombres. Esta deidad es poseedora de atributos opuestos como masculino-femenino, viejo-joven.

Según STUCHLIK (1999), el mapuche percibe la realidad a partir de la existencia de un principio fundamental y preexistente que es fuente y origen de todas las cosas: *eluumaw chaw* (padre creador) o *elchen* (creador de la gente).

Los astros también constituyen deidades como *killen* (la luna), *weñelfe* (el lucero del alba), *wanglen* (las estrellas); ellas influyen sobre la machi en sus rogativas. En estas se invoca a seres desaparecidos de importancia (FOERSTER, 1995).

A su vez MEGE (1992), señala que el ordenamiento del universo y de todos los seres, ha otorgado a éste un carácter mítico. Hay dos puntos cardinales relacionados con el bien: el sur y el oriente; el norte y el oeste, se consideran negativos.

Pillan es una deidad propia del oriente, que vive tras las montañas. El oriente no es solo el lugar donde nace el sol, la luna o las estrellas, sino representa el sitio desde donde emanan todos los poderes y las fuerzas capaces de asegurar la vida. Su invocación es lo fundamental en el ascenso hacia el mundo sacro. La *ruka* debe orientarse hacia ese punto, también la machi orienta el *rewew* en ese sentido (MEGE, 1992).

Los puntos norte y oeste, se identifican en un sentido negativo; el primero por la procedencia de los vientos portadores del mal tiempo. El poniente es el punto en que muere el sol y van a reposar los difuntos (DOWLING, 1971).

Se pueden distinguir tres grandes realidades cósmicas (Figura 3), en el pensamiento mapuche: *wenu mapu*, *nag mapu*, *miñche mapu* (ALCAMÁN y ARAYA, 1993).

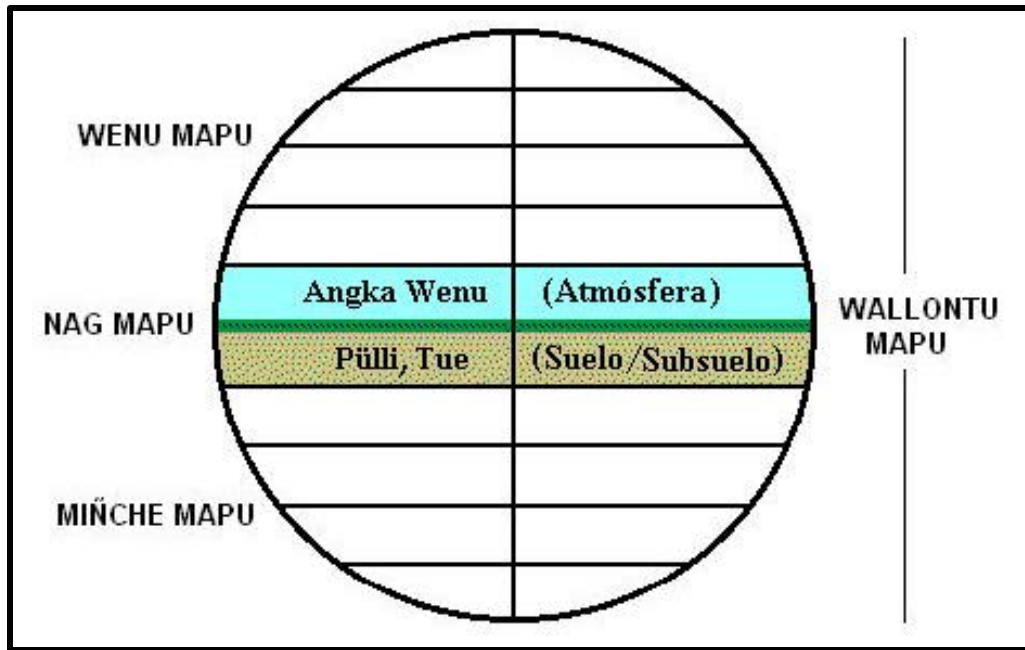


FIGURA 3. Realidades cósmicas del pensamiento mapuche.

Fuente: AUKANAWEL, 2002.

En el *wenu mapu* se encuentran los espíritus de los antepasados y es seguramente el lugar a donde van las almas que trascienden (DOWLING, 1971).

El *nag mapu* es el suelo o tierra propiamente tal, en ella vivimos hombre, naturaleza y sobre ella actúan las fuerzas del *wenu mapu*. En este espacio se reproduce la vida terrenal y se coexiste con otros seres y fuerzas naturales y sobre naturales. En el *nag mapu* se forma el *wall mapu* que es todo el alrededor que constituye el territorio mapuche, es decir desde el lugar donde la cultura se reproduce (ALCAMÁN y ARAYA, 1993).

FOERSTER (1995), indica que el inframundo *nag mapu* (opuesto a *wenu mapu*), es el lugar del mal y de las fuerzas ocultas. Su color simbólico es el negro (*kuri*). En este sitio viven los *weküfe* seres de las tinieblas. Sin embargo, *kuri* como color simboliza lo fuerte y lo poderoso.

ALCAMÁN y ARAYA (1993), agregan que el *miñche mapu* significa debajo de la tierra donde habitan los *kofkeche* o seres sobre naturales que gobiernan las profundidades de la tierra y que buscan liberarse convertidos en pillan a través de los volcanes o *deñiñ*.

Todas las dimensiones conforman el *wallontu mapu* término que indica el funcionamiento del universo. Los antepasados determinaron que el mundo funciona circularmente y que la tierra tiene esa misma forma, identificaron con claridad constelaciones, galaxias, cuerpos cósmicos íntimamente ligados a la existencia del todo, por que para el mapuche hombre-tierra-universo-naturaleza constituye un solo ser (MANQUENAHUEL, 2002).

ALCAMÁN y ARAYA (1993), señalan la concepción propia del mapuche nos indica que no procede de otro lado, como lo indican distintas explicaciones desde la lógica occidental, de esta forma el concepto *mapu* es el eje central de articulación de la filosofía mapuche.

Por otra parte MANQUENAHUEL (2002), agrega que el mapuche no separa el universo de la naturaleza, del hombre y la sociedad, no se siente dueño y señor de la naturaleza por que se es parte de ella por lo tanto no existe lo superior o inferior sino lo diverso, lo diferente y esa es la maravilla de la vida ya que el orden cósmico no es o será jamás homogéneo.

Con relación a lo anterior ALCAMÁN y ARAYA (1993), agregan que para los mapuche todo lo que existe cumple una función, nada esta por estar cada cosa es funcional para mantener el equilibrio de la existencia.

Según MANQUENAHUEL (2002), los ritos y ceremonias propias del pueblo mapuche tienen un significado místico, trascienden y ocurren en el pasado, presente y futuro. Lo hacemos por que lo hicieron los antepasados, los abuelos y nuestros padres, ellos dijeron que era correcto.

DOWLING (1971), señala que en muchas de las ceremonias rituales mapuches y de acuerdo a la cosmovisión, se persigue la compensación de las fuerzas del bien (*ngnechen*) con las del mal (*weküfe*). El primero significa vida y construcción, el segundo destrucción y muerte.

El año estará indicando la distribución de los actos culturales más importantes que no se deben dejar pasar; el no realizarlos le significará para el mapuche perder la protección del creador (ALCAMÁN y ARAYA, 1993).

2.4.1 Ceremonias rituales mapuche

Entre las más destacadas, cabe señalar al *nguillatun*, ceremonia de rogativa; el *machitun*, ritual de sanación; el *wetripantu* o celebración del año nuevo (FOERSTER 1995).

2.4.1.1 Nguillatún El *ngillatún*, acto sagrado, rito ancestral de los mapuche. Mediante el *ngillatún* se busca rogar bienestar a *ngnechen*, el padre de todas las cosas. El *ngillatún* se celebraba en cualquier momento, provocado por visiones, sucesos extraños, y con motivos diferentes (MANQUENAHUEL, 2002).

Según FOERSTER (1995), el *ngillatún* es básicamente un rito de petición de bienestar. Puede pedirse por el clima, la siembra, las cosechas, para que no haya enfermedades, por la abundancia de alimentos, por la fortaleza y vitalidad espiritual.

El mismo autor agrega, para el mapuche constituye la oportunidad de comunicarse con las fuerzas cósmicas, con los autores y los constructores de la vida, recreando lo que es el ciclo del universo en una forma institucionalizada y mística.

FOERSTER (1995), señala que en el *nguillatún* los ritos que se realizan simbolizan el mundo desde lo mapuche, recordando que se cumple una función dentro de un orden universal.

En algunas zonas de la Araucanía se realizan cada dos, tres o cuatro años, según las necesidades (HIDALGO, 1996).

Dura un mínimo de dos días y un máximo de cuatro. En su centro se instala el *rewe* y a su alrededor los participantes (DOWLING, 1971).

Generalmente se ubica un altar secundario (*llangi-llangi*). Estos se componen de vegetales, como araucarias, lleuques, perales y manzanas o laurel, maqui y canelo, dependiendo de la zona, son adornados con banderas que pueden ser amarillas y azules o blancas y negras (FOERSTER, 1995).

Según HIDALGO (1996), este se compone de una sucesión de actos rituales, en su mayoría repetidos varias veces y en los que son centrales los sacrificios de animales y las ofrendas. El sentido del sacrificio es establecer un vínculo con los dioses, a través de una víctima ofrecida por los hombres.

2.4.1.2 Machitún Este rito de sanación es oficiado por la *machi*, una persona consagrada por los dioses a la lucha contra las fuerzas del mal (*wekufe*). Esta persona debe ser iniciada en un rito en el cual se le asigna una jerarquía, la cual es representada por el número de peldaños labrados en un palo (*kemúkemú*), que es el símbolo de su poder. Se supone que las machis son designadas por fuerzas sobrenaturales o *fileus*, que en algunos casos se reconocen como antepasados machis (HIDALGO, 1996).

Según DOWLING (1971), en el *machitún* se invoca a estos los *fileus*, chamanes del cielo, que manejan el arte de diagnosticar la causa de las enfermedades, que velan sobre sus colegas terrestres (machis) y los asisten en sus tratamientos. Bajo la influencia cristiana estos chamanes han cedido el paso a Dios o *ngnechén*. La diferencia práctica entre ellos es imperceptible.

FOERSTER (1995), señala que el mal también puede ser revelado desde el más allá, que es el medio más complejo y valorado, a través del *pewutún*, un rito en el cual la *machi* utiliza todos sus instrumentos para comunicarse con las divinidades. Con una prenda de vestir del enfermo realiza una serie de cantos y oraciones para terminar en un trance, en el cual transmitirá sus mensajes, revelados por Dios o los *machis* del cielo. Se supone que en este trance, la *machi* es poseída por un espíritu al cual consultará sobre la enfermedad. También en estos trances recibe de la mano de Dios los remedios de los cuales se servirá.

HIDALGO (1996), agrega que la curación se lleva a cabo con una oración-canción en la cual la *machi* conjura al diablo para que abandone el cuerpo del enfermo y también invoca a Dios para pedirle que interceda directamente, que le de fortaleza e inspiración y le revele las causas y los remedios del mal. Finalmente recita unos conjuros acompañados de fricciones del cuerpo del enfermo con hierbas medicinales.

2.4.1.3 **Wetripantu** Existen varias naciones de los pueblos originarios de la América indígena que tienen su propia manera de ordenar el paso del tiempo. Para ellas, un ciclo de tiempo no es una situación consensual arbitraria, sino que está sustentada sobre el conocimiento compartido que se tiene de la naturaleza. Este conjunto de conocimiento incluye el estudio y observación profunda del espacio exterior, en especial del movimiento de la luna. Uno de esos pueblos originarios es el mapuche (FOERSTER, 1995).

El modelo *wetripantu* se inserta en la cultura, desde una perspectiva epistemológica, social y espiritual, como columna dinámica unificadora de la sociedad y que mantiene la cohesión y filiación del mapuche con su cultura e identidad (HIDALGO, 1996).

Los mapuche, como los aymará, quechua y atacameños, poseían y poseen un gran conocimiento en ciencia, astronomía y espiritualidad. Su legado cultural nos permite saber que ellos lograron interpretar el movimiento del sol, la luna y las estrellas, en especial el planeta Venus (DOWLING, 1971).

La festividad social espiritual *wetripantu*, es un escenario en el que una misma fuerza espiritual denominada *newen*, estremece de energía a todos los seres vivientes y hace de los hombres y mujeres, hermanas y hermanos con todos los elementos de su medio (FOERSTER, 1995).

MANQUENAHUEL (2002), señala que existe un punto cósmico desde donde se gestiona un estado de renovación física y psíquica, determinado por el regreso del sol a ciertas coordenadas espaciales, que da paso a otro período de tiempo que desde su inicio está energizado por el movimiento lunar.

Se sostiene que el momento del regreso del sol se produce al terminar la noche del 23 de junio, en el instante en que asoma el sol en el este o *puel mapu*,

este hecho de la nueva salida del sol da paso al nuevo ciclo de vida (DOWLING, 1971).

Otra de las ideas fundamentales del *wetripantu* es que junto al inicio del nuevo año, las aguas de diferentes fuentes entran en un proceso de cambio de temperatura, momento apropiado para bañarse de madrugada. Por medio del agua el hombre y mujer vuelven a hermanarse unidos por una misma fuerza, llamada *nepen* (HIDALGO, 1996).

La traducción a los conceptos de *wetripantu* es salió el sol, la nueva salida del sol o volvió a salir el sol, con este rito se cierra el ciclo de la naturaleza de nacer, brotar, reproducirse y morir para luego volver a nacer gracias a la presencia del sol generador de la vida (MANQUENAHUEL, 2002).

2.5 Agricultura mapuche

Los primeros cronistas nos describen la agricultura mapuche básicamente como trabajo de mujeres y la alimentación con productos en alta proporción cazados, pescados y recolectados (BENGOA, 1985).

BENGOA (1985), señala que existía una horticultura de claros de bosques, un sistema protoagrario de producción vegetal.

NUÑEZ DE PINEDA citado por BENGOA (1985), señala que en el trabajo agrícola se ha incorporado el arado en algunas áreas, lo que permitió poner en producción terrenos más amplios.

En lo que se refiere a agricultura, los mapuche practican, por un lado, el cultivo extensivo simple, con un arado tirado por bueyes, de trigo, porotos, arvejas,

avena, maíz y papas; por otro lado, practican la horticultura intensiva (STUHLICK, 1974).

Esta producción se complementa predominantemente por la producción de artesanías, entre las cuales sobresalen sus tejidos, tallados en piedra y madera, platería y cerámica. Con el producto de la venta de dichas artesanías, los mapuche adquieren en el mercado chileno los productos complementarios requeridos para su dieta alimentaria (GREBE, 1998).

El mismo autor agrega, que el jefe del hogar es el hombre, quién trabaja fuera de la casa en la agricultura y en el cuidado del ganado, especialmente ovino.

LEYTON (1992), señala que la agricultura mapuche está orientada fundamentalmente a satisfacer las necesidades alimenticias básicas del hogar.

Estudios recientes han definido a la sociedad mapuche como hortícola-ganadera de autoconsumo, es así como el 80% de su producción agrícola es de autoconsumo (LEYTON, 1992).

2.5.1 Situación del campesinado mapuche

Según LEYTON (1992), la actual situación de los campesinos mapuches no ha sido fácil, debido principalmente a las enormes modificaciones que han tenido en la tenencia de tierras y los cambios frecuentes de las políticas agrarias.

FARON citado por PARENTINI (1996), agrega que para mantenerse en posesión de sus campos, y hacerlos producir para las necesidades familiares, los agricultores mapuche, han realizado una serie de modificaciones en sus actividades económicas, una de las cuales ha sido la adopción de una nueva tecnología.

ARAVENA (1995), destaca que la economía mapuche esta constituida en base a la familia nuclear, quien adopta las decisiones económicas, se organiza y distribuye la producción.

BABAROVIC citado por ARAVENA (1995), plantea que ha sido una constante en el pueblo mapuche, su temprana y permanente vinculación con la economía regional y nacional.

2.6 Importancia de los recursos naturales

Según JUNCOSA (1992), no existe un claro delineamiento de superioridad o de inferioridad en las clases del reino animal, vegetal o mineral. Cada forma de vida tiene su razón de existir; es así existe un respeto conciente del medio ambiente, movido evidentemente por el interés personal, porque sabe muy bien que sin este medio la vida seria imposible o catastrófica.

Para el mapuche, a diferencia de la cultura occidental la tierra es una unidad con todos sus bienes y riquezas. La sabiduría mapuche enseña que todo tiene fuerza y valor, por lo que merece respeto por parte de la gente y no se es dueño ni propietario, sino que se pertenece y se usa en un sentido de funcionalidad (STUCHLIK, 1999).

Como la mayoría de las etnias sudamericanas, la mapuche posee una religiosidad arraigada en las fuerzas de la naturaleza. Por ejemplo, las plantas son infaltables en cada rito, especialmente el canelo, el árbol sagrado para este pueblo. Un clima benigno es fundamental para la obtención de buenas cosechas y el paso del tiempo es marcado por los movimientos lunares (MANQUENAHUEL, 2002).

El mismo autor agrega que a la tierra se le llama madre o *ñuke mapu* por que somos sus hijos, somos brotes o *choyun*, esto indica el lugar de nacimiento, nací de la tierra, me parió la tierra, ella me alimenta, me da abrigo y recibe mi cuerpo material cuando ha cumplido su ciclo vital.

En la naturaleza existe la presencia de identidades que actúan como protectores del entorno o ecosistema las que se denominan *ngen* o dueños, la misión de ellos es proteger la vida de la flora y fauna. Cuando una fuerza o *newen* deja de existir, la naturaleza entra en desequilibrio y acontecen hechos que repercuten en los mapuche que catalogan como negativos (HIDALGO, 1996).

MANQUENAHUEL (2002), sostiene que son espíritus protectores del entorno es así como existen diversidad de *ngen* y la misión de ellos es proteger la vida de la flora y fauna y adoptan cualquier forma ya sea de animal, ave o cualquier elemento de la naturaleza.

Entre las etnocategorías mapuches de *ngen*, sobresalen los siguientes: *ngen-mapu*, espíritu dueño de la tierra, equivalente a la *pachamama* andina; *ngen-winkul*, espíritu dueño del cerro o la montaña, equivalente al *mallku* andino; *ngen-ko*, espíritu dueño del agua, cuyas especies principales son *ngen-trayenko* y *ngen-lafken*, respectivamente dueños del agua de vertiente y del mar, equivalente al *serenmallku* andino; *ngen-mawida*, espíritu dueño del bosque nativo, distinguiéndose entre sus variedades a *ngen-pewén*, del bosque de araucaria que da piñones en abundancia; *ngen-kurra*, espíritu de la piedra; *ngen-küréf*, espíritu del viento; *ngen-kullin* y *ngen-üñüm*, respectivamente espíritus dueños de animales y pájaros silvestres; *ngen-rüpü*, espíritu dueño del camino tropero, trazado por las pisadas de animales silvestres; *ngen-lawén*, espíritu de las plantas medicinales (GREBE, 1998).

El mismo autor agrega, los mapuche solicitan respetuosamente la aprobación previa del *ngen* para acceder a la recolección de elementos requeridos para su subsistencia; se recoge luego una cantidad justa para sus necesidades inmediatas; se agradece al *ngen* respetuosamente; y en señal de reciprocidad, se le entrega un pequeño obsequio consistente en un puñado de granos de trigo o migas de pan destinadas a la fauna silvestre.

MONTALDO citado por ARAVENA (1995), plantea una zonificación por áreas, según la disponibilidad de aquellos recursos naturales; específicamente en cuanto a tipo de vegetales y animales más representativos desde el punto de vista del consumo humano.

Según BENGGOA (1985), los lugares de concentración de la población mapuche estaban en relación directa con el tipo de recursos existentes en la naturaleza.

Por otra parte HIDALGO (1996), señala que cabe destacar la extraordinaria importancia que tuvo el bosque para los mapuche como fuente de plantas medicinales, muchas de las cuales fueron elevadas a categorías religiosas.

Según JOSEPH (1931), la *ruka* o vivienda indígena es una muestra del acabado uso de los recursos forestales, con la utilización de maderas, lianas y gramíneas en la techumbre.

La madre tierra debe ser defendida por sus hijos, los mapuche somos hijos de la tierra esto lo comprendieron los antepasados por que todo esta hecho de lo mismo las montañas, los ríos, las estrellas, la gente, las piedras y el gran espíritu (MANQUENAHUEL, 2002).

Para la sabiduría mapuche la naturaleza es la más justa examinadora, es la ley, el *azmapu* que regula la coexistencia entre las diversas cosas que habitan la madre tierra por ello se debe respetar, proteger y cuidar que el equilibrio se mantenga (DOWLING, 1971).

III. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1 Materiales

La investigación se basa en una metodología cualitativa, dado que produce datos descriptivos; esto quiere decir, las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Específicamente para la obtención de la información, la técnica a utilizar será los grupos focales.

Para el desarrollo de los grupos focales se trabajo con campesinos mapuche pertenecientes a la comunidad “Antonio Hueche”, la cual pertenece a la comuna de Padre las casas y se encuentra distante a 14 kilómetros aproximadamente. La comunidad esta integrada por 40 familias cuya superficie esta dedicada principalmente a la producción agropecuaria, donde además se ubican sus respectivas viviendas.

Durante el desarrollo de los grupos focales y con el objetivo de registrar la información fue necesario el uso de cintas de audio y una grabadora (con el previo consentimiento de los participantes), además de cuadernos que registraron datos relevantes.

3.2 Métodos

La técnica de los grupos focales se enmarca dentro de la investigación cualitativa, se caracteriza por trabajar con instrumentos de análisis que no buscan informar sobre la extensión de los fenómenos (cantidad de fenómenos), sino más

bien interpretarlos en profundidad y detalle, para dar cuenta de comportamientos sociales y prácticas cotidianas (PINEDA, 1993).

Se puede definir un grupo focal como una reunión de un grupo de individuos seleccionados por los investigadores para discutir y elaborar, desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación, MERTON citado por GALEANO (1993).

La técnica de grupos focales consiste en reunir un pequeño grupo de personas previamente seleccionadas, de forma anónima y de ciertas características sociales (KITZINGER, 1994).

El mismo autor agrega, el grupo es dirigido por un moderador que a través de la conversación logrará obtener del grupo las motivaciones, percepciones, creencias y expectativas sobre el tema investigado, así como la proyección de sus deseos, resistencias y temores conscientes e inconscientes.

3.2.1 Obtención de la información

Para obtener la información se aplicó una técnica de diagnóstico organizacional: los grupos focales.

Para formar los grupos focales se selecciono a los participantes utilizando los siguientes criterios:

- Sexo: (Se formaron grupos de Hombres y Mujeres por separado).
- Edad: se formaron grupos heterogéneos en términos de edad (Un grupo heterogéneo, puede provocar un impacto considerable en sus contribuciones. A su vez si el grupo es homogéneo con respecto a unas características específicas puede suceder que las diversas opiniones y experiencias no sean

reveladas al no generar o provocar al interior del grupo una atmósfera de contradicción).

- Se descarto la presencia de los líderes de la comunidad en las sesiones.
- Numero de integrantes: los grupos fueron constituidos por 8 integrantes (considerando como número mínimo 6 y máximo 12 personas).
- Las sesiones no duraron más de 2 horas.

Se realizaron 3 sesiones con el objetivo de validar la información recopilada.

De acuerdo a los objetivos del estudio se desarrollo una lista de los atributos o características predominantes o principales para seleccionar a los participantes y de acuerdo a esos atributos se realizo una primera selección.

Al asumir que algunos de los invitados no aparecerían, y de acuerdo a lo recomendado por bibliografía especializada se procedió a seleccionar además una población de reemplazo. Una vez seleccionados los participantes, estos fueron invitados oficialmente, reiterándoles el objeto y los objetivos del estudio, la metodología de trabajo a seguir, etc.

Una vez decidido el tipo de participantes a integrar el grupo, el siguiente paso fue conseguirlos. El reclutamiento de participantes no demando mucho tiempo ya que la temática a trabajar; según los propios integrantes, podría resultar beneficiosa y además resulto ser del agrado de los participantes.

Para el reclutamiento de los participantes se utilizaron invitaciones personales tanto escritas como verbales.

A continuación se detallan todas las actividades que se realizaron en la planificación de los grupos focales:

1. Identificación y selección de los participantes.
2. Reservar y preparar el sitio donde se van a realizar los talleres.
3. Invitar, comprometer personalmente a los participantes, mediante invitaciones escritas o verbales.
4. Verificar la asistencia y compromiso por otros medios tales como llamadas telefónicas o confirmaciones indirectas (realizadas por terceros).
5. Organizar la adecuación del sitio y la logística de la reunión (Número y tipo de asientos, equipos, refrigerios, etc.).
6. Ultima invitación a los participantes.
7. Organizar los materiales didácticos u operativos que se van a utilizar en el Taller.

Durante el desarrollo de los grupos focales se realizó una discusión dirigida por el investigador con una duración no mayor a 2 horas, como se señaló anteriormente.

El inicio de la reunión estuvo a cargo de don Martín Meliqueo, presidente de la comunidad en estudio, quien procedió a realizar una introducción, donde se dieron a conocer los motivos del estudio, explicando que sus opiniones serían recopiladas en cintas de audio, para lo cual se les solicitó su permiso.

La dinámica funcional de los grupos focales realizados comprendió las siguientes etapas:

- Apertura: fue el tiempo en que el investigador dio la bienvenida al grupo, volvió a realizar una breve introducción al tema y explicó qué es un grupo focal y cómo funcionará.
- Definición de los objetivos de la reunión: momento que sirvió para poner en claro desde un comienzo quién dirigirá la discusión, cual será la metodología a seguir y lo más importante que los participantes se sientan importantes y cómodos con la temática.

- Asegurar que cada participante sea visible, pueda escuchar y sea escuchado perfectamente (para lo cual se distribuyeron en una configuración en U.)
- Se evito la presencia de observadores externos, ya que podía inhibir a los participantes.
- Durante el desarrollo del grupo focal se evito que los participantes dieran respuestas ambiguas, las socialmente aceptables o las "muy abiertas". Se trato que sean específicas a la pregunta y lo más exhaustivas y excluyentes.
- La sección de cierre: no solo incluyó el llegar a un consenso en las conclusiones finales sino también la parte formal que incluye el agradecimiento a los participantes, insistiendo no solo de la importancia de su participación sino también en la forma cómo los datos serán utilizados.

Una vez realizados los grupos focales y teniendo registradas las opiniones de los asistentes, comenzó su análisis el cual estaba compuesto por una serie de etapas que se detallan a continuación:

- a) Etapa: 1 Transcripción de las cintas de audio y lectura reiterada de la información para extraer de ellas las ideas, reflexiones y pensamientos importantes, considerando el vocabulario empleado por los participantes.
- b) Etapa: 2 Interpretación y análisis de los datos, ideas y conceptos.
- c) Etapa: 3 Comprensión de los datos en el contexto que fueron recogidas.

IV RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 Antecedentes del material de estudio

La comunidad “Antonio Hueche” perteneciente a la comuna de Padre las Casas cuenta con personalidad jurídica, don Martín Meliqueo junto a Antonio Levicura; Presidente y vicepresidente respectivamente, representan a las 40 familias integrantes.

Cabe destacar la presencia de la machi doña Hilda Meliqueo, quien es muy respetada por la gente.

La mayoría de las familias pertenecientes a la comunidad “Antonio Hueche” que participaron en la investigación se caracterizaron por tener un nivel socioeconómico bajo, con hogares constituidos formal e informalmente con un nivel de educación bajo (enseñanza básica incompleta) en muchos casos.

La superficie perteneciente a cada familia no supera en la mayoría de los casos las 5 hectáreas, donde ubican sus viviendas y la superficie restante se distribuye entre huertas caseras, pequeñas plantaciones de cereales y praderas en mal estado destinadas para el consumo animal, la existencia de plantaciones forestales (pino y eucalipto) es común en muchos de los predios, mientras que la existencia de bosques nativos es casi inexistente.

El destino de la producción es principalmente para autoconsumo y de existir excedentes estos son comercializados para abastecerse de diversos artículos que no pueden ser producidos en los predios.

4.2 Determinar los componentes característicos de un sistema de producción agrícola mapuche.

Producto de la información recogida en terreno es posible definir los componentes característicos de un sistema agrícola mapuche agrupados en niveles (Figura 4):

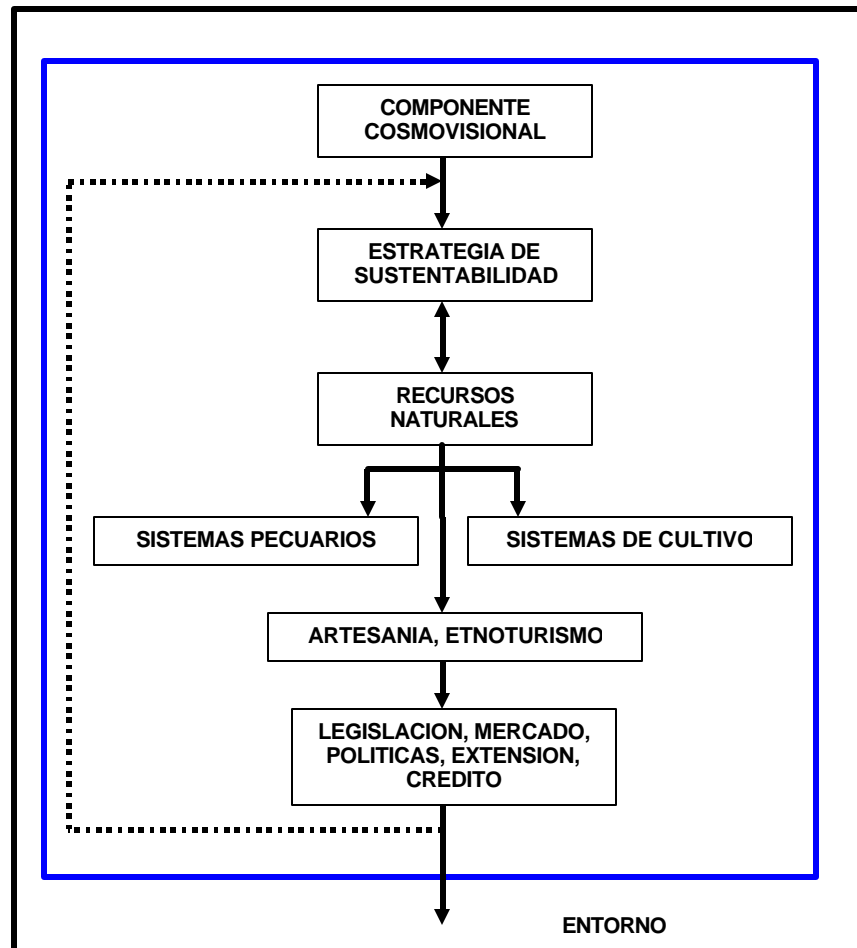


FIGURA 4. Componentes característicos de un sistema agrícola mapuche.

Existe un primer nivel netamente cultural donde podemos encontrar componentes de tipo cosmovisionales. Se presentan como sistemas de retroalimentación. La cosmovisión fundamentalmente holística implica que el mapuche no se considere a sí mismo como un individuo aislado de la naturaleza, sino como un componente más del ecosistema en el que habita.

Si el mapuche rompe los lazos que lo unen al medio ambiente en el que vive y no cumple las leyes de la naturaleza, entonces le sobrevendrá la enfermedad. Todo lo que es parte de la madre tierra está clasificado como alimento y como medicina. La salud también es producto de una relación armónica entre el hombre y lo sagrado, por lo que la contravención a los designios de los dioses y los espíritus lo lleva a la enfermedad.

El segundo nivel esta representado por el componente socioeconómico. Existe una estrategia de sustentabilidad presente como elemento importante y característico en el análisis de las funciones de uso de la producción en la agricultura indígena y campesina.

Este nivel tiene relación con las cinco características de las explotaciones agrícolas que TOLEDO (1993), considera como las principales: (alto grado de autosuficiencia; se basan en un proceso de producción con un mínimo número de "inputs" externos; la producción no busca el lucro, sino la reproducción simple de la unidad doméstica; generalmente, son pequeños propietarios de tierra; la subsistencia está basada en una combinación de prácticas y trabajos fuera de la explotación a tiempo parcial, estacionales o intermitentes).

Como un tercer componente se observa el nivel de recursos naturales. En este contexto, el conjunto de conocimientos que los agricultores ponen en juego para explotar los recursos naturales se convierte en decisivo.

“Para nosotros la tierra es muy importante porque nosotros con la tierra tenemos los animales y trigo..., como la gente en el pueblo tiene sus trabajos en oficinas el mapuche tiene el suyo en el campo..., pero es muy sacrificado”

“Para nosotros que somos agricultores es importante el bosque nativo..., pero nuestros abuelos hace unos 60 años atrás en época de escasez destroncaron y cortaron muchos árboles pero como había agua en abundancia no era problema..., por cualquier parte corría agua, pero ahora hace ya bastante tiempo que ha ido mermando el agua en septiembre y octubre donde ya no hay agua”.

“El bosque nativo significa todo para el mapuche, puede hacer madera y pueden hacer sus casas..., algunas plantas son para remedio”

Lo anterior coincide con TOLEDO (1993), quien señala, que este conocimiento tiene un valor sustancial para clarificar las formas en que los campesinos perciben, conciben y conceptualizan los ecosistemas de los que ellos dependen para vivir.

Más aún, en el contexto de una economía de subsistencia, este conocimiento de la naturaleza se convierte en un componente decisivo en la implantación de la estrategia campesina de supervivencia, basada en el uso múltiple y refinado de los recursos naturales.

El siguiente nivel tiene relación con los sistemas productivos, incluyendo a los sistemas pecuarios, de cultivos y otros sistemas de producción como artesanía y etnoturismo. Este nivel señala la forma como las familias indígenas realizan sus estrategias de sobrevivencia. La producción es a la vez una categoría teórica y práctica.

Por consiguiente y de acuerdo a lo mencionado por COOK (1973), la producción rural puede ser empíricamente reducida a flujos de materias, energía, trabajo, mercancías e información.

La clave para entender y explicar el proceso productivo, entonces, es describir las formas en que estos flujos tienen lugar y se integran en la realidad concreta donde ellos acontecen.

Los procesos productivos decididos por la familia en el sistema socioeconómico generan sistemas de cultivos, pecuarios y otros procesos como artesanía, etnoturismo y servicios. Las salidas del sistema de explotación familiar sostienen en productos, servicios y subproductos que la unidad genera.

Como último componente y cuyo objetivo es estabilizar al sistema se tiene un nivel de retroalimentación teniendo como herramientas la legislación, mercado, crédito, extensión, políticas. Cuya función es permitir el control del sistema y que el mismo tome medidas de corrección en base a la información retroalimentada.

La retroalimentación es producida cuando las salidas del sistema o la influencia de las salidas del sistema en el contexto, vuelven a ingresar al sistema como recursos o información.

4.3 Determinar el grado de permanencia de las tradiciones mapuche dentro de la comunidad y su relación con en el uso de los recursos naturales.

Según WILKEN (1987), la investigación sobre la gestión de los recursos campesinos generalmente ha sido concebida y llevada a cabo sin conexión con el cuerpo de conocimiento estudiado por los antropólogos.

Por el contrario, como ha puntualizado BARAHONA (1987), es difícil alcanzar una comprensión coherente y completa de estos sistemas cognitivos separándolos de las actividades y comportamientos diarios, concretos y prácticos, de los productores campesinos.

Con muy pocas excepciones según POSEY y EDDINS (1984), la tendencia predominante en los estudios del conocimiento campesino de la naturaleza ha estado basado en una aproximación donde: a) el fenómeno cognitivo campesino aparece separado de sus propósitos prácticos; en otras palabras, el intrincado sistema formado por corpus y praxis está separado artificialmente, y b) el cuerpo cognitivo es sólo parcialmente estudiado, de tal manera que el investigador sólo estudia "fracciones" (plantas, animales, suelos, etc.) o "dimensiones" (sistemas clasificatorios, elementos utilitarios y otros) del sistema completo.

TOLEDO (1993), agrega que es posible distinguir cuatro tipos de conocimiento: estructural (relativo a los elementos naturales o a sus componentes); dinámico (que hace referencia a los procesos o fenómenos); racional (unido a la relación entre o en el seno de elementos o acontecimientos), y utilitario (circunscrito a la utilidad de los recursos naturales).

Para poder cumplir con el objetivo planteado, los grupos focales fueron fundamentales, al permitir a los participantes hablar libre y espontáneamente sobre temas de importancia para la investigación.

Según muchos investigadores la tierra, para el pueblo mapuche, tiene un poder simbólico. El pueblo mapuche mantiene con la tierra una relación que puede llegar a ser considerada mística: es "la madre tierra". La tierra no pertenece al mapuche, sino que es él quien pertenece a la tierra. Esta, además, es lugar de culto comunitario.

Para poder determinar esta relación mapuche-naturaleza es necesario comenzar estableciendo el grado de permanencia de las tradiciones dentro de la comunidad en estudio.

El uso del *mapudungun* por parte de los integrantes de la comunidad; las celebraciones de sus ceremonias y la mantención de sus tradiciones, son temas que generan una diversidad de opiniones.

Dentro de la comunidad “Antonio Hueche”, el nivel de conocimiento y uso del *mapudungun* –pilar fundamental dentro de las tradiciones mapuche- es muy bajo y casi inexistente en los jóvenes y niños, dentro de las posibles razones que han generado esta pérdida constante se debe a las malas experiencias que vivieron muchos de los antepasados producto de la brecha existente entre mapuches y *winkas* (chilenos no mapuche).

“El *mapudungun* se ha ido perdiendo porque cuando llegaron los *winka* muchos mapuches sufrieron en la escuela ya que hablaban puro mapuche”.

“Los profesores los castigaban por hablar *mapudungun*, idioma que les enseñaron sus abuelos, al no saber hablar castellano los molestaban y los golpeaban..., eran “indios atrasados”.

“Por eso se le enseña castellano desde pequeños para evitar el sufrimiento que podrían llegar a pasar en la escuela y ahora solo hablan castellano aunque muchos entienden mapuche”.

Este mecanismo de bloqueo impuesto por los mapuche; que busca evitar problemas a los integrantes más jóvenes, se ha transformado en una de las razones fundamentales de la pérdida gradual del *mapudungun* dentro de esta comunidad.

A este bloqueo se suma la migración de muchos jóvenes hacia la ciudad, produciéndose con ello, una pérdida sistemática de los componentes clásicos de la tradición mapuche.

Lo anterior se complementa con lo que GREBE (1998), señala que el problema parece centrarse en la continuidad de la cultura mapuche. Dado que los migrantes son en su mayoría adolescentes o adultos jóvenes de ambos sexos en condiciones de formar familia, en vez de dar continuidad a su propia cultura transmitiéndola a sus hijos se mantienen escindidos de sus respectivos patrilinajes rurales que los refuerzan y preservan.

De esta manera, expone GREBE (1998), sus hijos urbanos se adaptan con mayor eficiencia a la cultura de la sociedad mayor, perdiendo su lengua. Todo ello repercute en el quiebre de las cadenas de transmisión oral que afectan la reproducción de la cultura original.

Además es necesario considerar los desajustes e incongruencias adaptativas y crisis de la identidad étnica que suelen gestarse entre los migrantes.

“La gente mapuche esta muy diferente..., algunos se creen *winka* y no aprecian las cosas nativas, la cultura mapuche, solo algunos mapuches viejos y unos pocos jóvenes llevan la idea de ser mapuche”.

“Cuando los ancianos mueran habrá gente que cambiara, algunos no seguirán con el *nguillatun* otros que se olvidaran de sus tradiciones..., porque nadie se las enseñara”.

A nivel de ceremonias rituales registradas, todos concuerdan en el grado de importancia que estas representan y el *nguillatun* es la más importante porque es un momento de unión entre los integrantes de la comunidad y es un momento de renovar el compromiso con la naturaleza, por parte de aquellos que sobresalen como portadores de la tradición.

“El *ngillatun* es una cosa muy sagrada porque le pedimos por todos, hay unos pocos jóvenes..., ellos ven lo que hacemos nosotros y tiene ganas de mantener esta rogativa”.

“Es cuando uno se siente mas mapuche..., claro que algunos no sienten lo mismo..., pero se aparecen igual”.

“Antes era distintos se invitaban *peñis* de hartas partes, ahora llegan unos pocos”.

“El *machitun* esta medio perdido, muchos prefieren ir al doctor que a la machi”.

Existen otras prácticas propias del mapuche que definitivamente se perdieron, principalmente por la pérdida de sus terrenos como es el caso del *migako* y el *lof*.

“Antes se hacia un *mingako* y toda la gente trabajaba y no se le ponía abono ni fertilizante al suelo y se cosechaba harto trigo”.

“El *mingako* se perdió, claro antes había tierra, ahora con una hectárea de tierra quien quiere hacer *mingako*”.

“Antes esto era todo abierto..., no había cerco, se sembraba en un sector y todos los animales se llevaban a otro lugar y cuando le tocaba siembra en ese lugar los animales se traían de regreso al lugar, y nadie robaba y había hartos animales esa era la vida del mapuche antes”.

“Antes estaba el *lof*..., era la comunidad donde mandaba el cacique, no tenían cercos..., tenía sus tranquilas donde se encerraba los animales o sus casas..., nadie negaba el pasto para los animales”.

“Ahora cada uno vive en su terreno, hubo división y ya nadie quiere que los animales de los vecinos estén en su terreno, antes los animales andaban por cualquier parte..., se eliminó el *lof* ahora”.

Para entender la relación entre la tradición mapuche y el uso de los recursos naturales es importante determinar la importancia de los *ngen* dentro de la comunidad, quienes son los encargados de mantener en equilibrio la flora y fauna, de esta manera la presencia o ausencia explicaría en cierta manera la forma en que el mapuche utiliza sus recursos naturales disponibles.

“Los *ngen* se perdieron cuando se comenzó a dividir la tierra..., cuando plantamos pino, cuando perdimos el bosque nativo”.

“Los *ngen* se fueron, porque tienen que estar donde aun este virgen, se perdieron..., ni el agua ahora corre limpia”.

“Los abuelos de muchos de nosotros le pedían a los *ngen* antes de recolectar sus plantas medicinales, cuando usaban el agua, cuando se utilizaba leña..., ellos cuidaban la naturaleza”.

”Cuando empezamos a ponernos medios *winkas*, con cercos y esas cosas los *ngen* se fueron”.

En la medida que el mapuche contemporáneo comienza a intervenir su entorno, sea por motivos de subsistencia o mercantiles, genera la pérdida de estos referentes simbólicos.

Se puede señalar entonces, que en la medida que el mapuche adopta técnicas productivas que modifican su medioambiente, se produce una pérdida directamente proporcional de los *ngen*.

De esta manera el mapuche pierde un ente regulador de su entorno, creando con esto un desorden en el uso de algunos recursos más escasos llegando incluso a la pérdida total de aquellos más susceptibles y deteriorando otros cuya recuperación tarda muchos años, como es el caso del suelo que tienen, semi erosionado en algunas partes y muy desgastado en la mayoría de los casos.

Si bien el mapuche establece una conexión simbólica con los recursos naturales mediante los *ngen*, queda de manifiesto que el mapuche contemporáneo carece de un conocimiento real y acabado del comportamiento de los recursos naturales (racionalidad ecológica), lo cual se explica por el estado actual de sus terrenos.

Esta carencia o pérdida de la racionalidad ecológica podría explicarse por los acontecimientos que el pueblo mapuche ha debido sortear durante este último tiempo; la reducción de sus terrenos podría explicar el desgaste de sus terrenos debido al uso ininterrumpido de este recurso.

4.4 Determinar los factores limitantes que se presentan a nivel productivo dentro del sistema.

Es posible clasificar los factores limitantes que se presentan a nivel productivo como externos e internos:

Factores externos: Crédito, insumos de alto rendimiento, animales de alto potencial genético, equipos modernos, obras de infraestructura, subsidios, etc.

Los recursos de capital (maquinaria, instalaciones, animales de alto potencial genético, etc.), además de caros, son de acceso limitado y muchas veces inaccesibles para los agricultores mapuche. Por otro lado, los precios de venta de los excedentes de producción son bajos y la comercialización se torna muchas veces inestable, dando como resultado una relación insumo/producto desfavorable. Lamentablemente, sus soluciones dependen de factores que están fuera del control y decisión de los agricultores.

Factores internos: Predios de pequeña superficie, suelos degradados escasez de agua.

“Nosotros todo lo que producimos es para consumo..., algunas veces no alcanza ni para consumo porque la -tierra esta cansada- como el mapuche tiene muy poco terreno y siempre repite lo mismo la tierra se cansa igual como una persona se agota”.

“En épocas anteriores corría bastante agua y ahora en esta época no hay agua por los pinos y eucaliptos que a plantado la gente, en cambio el nativo guarda el agua y la humedad”.

“Nuestros hijos van creciendo y hay que darle un poquito de tierra para que tenga y así se van haciendo mas chicos nuestros campos”.

“El problema del mapuche es que tiene muy poco campo eso es..., y mas encima plantan eucalipto. Para mejorar la alimentación del campo hay que plantar árboles nativos.”

La falta de conocimientos técnicos en el área vegetal y animal se presenta como otro factor interno.

“Nos gustaría saber de mejoramiento así en vez de tener cinco vacas tener dos que produzcan lo mismo..., hemos pensado eso hace mucho tiempo pero no lo hemos podido hacer porque es muy complicado meterse en créditos”.

“Uno tiene todas las ganas..., las intenciones de aprender alguna técnica nueva para poder salir adelante con esta cuestión..., no queremos que nos vengan a regalar las cosas queremos que nos enseñen”.

“Necesitamos que nos enseñen la parte técnica porque muchos peñis tienen animales y cuando se les enferman no tienen plata para pagarle a un veterinario”.

Al carecer de conocimientos técnicos la administración de sus predios resulta ineficiente; no existe un uso racional los recursos con que cuentan, yendo en desmedro de bs más escasos o deteriorados (agua, suelo); resultando casi imposible introducir correctamente tecnologías apropiadas a menor costo; aumentar rendimientos por superficie y por animal; producir mayores y mejores excedentes para el mercado.

Bajo la perspectiva de los problemas concretos y prácticos que han de resolverse durante la gestión de los ecosistemas TOLEDO (1993), señala que los productores campesinos deben poseer conocimiento de los recursos al menos en cuatro escalas: geográfica (incluyendo macroestructuras y asuntos como clima, nubes, vientos, montañas, etc.); física (topografía, minerales, suelos, microclima, agua, etc.); vegetacional (el conjunto de masas de vegetación), y biológica (plantas, animales y hongos).

Es necesario proporcionar, alternativas de producción que resulten compatibles con los recursos que ellos realmente poseen, por escasos que sean, a fin de resolver la serie de deficiencias que incurren.

Lo anterior se complementa con lo propuesto por BENAVENTE (2000), quien señala, la necesidad de avanzar de forma gradual y organizada hacia la solución de problemas más sofisticados, recurriendo a recursos e insumos de tecnología de punta que muy bien pueden financiarse con capital propio y crédito externo.

En otras palabras, plantea BENAVENTE (2000), dotar a los agricultores de capacidades, derechos y recursos que ellos mismos quieran, sepan y puedan protagonizar la solución de sus propios problemas a través de un modelo alternativo más endógeno y autogestionario, capaz de producir a plenitud sus potencialidades.

Estos problemas; observados en la mayoría de los agricultores mapuche durante la investigación, no ocurren porque ellos sean reacios al cambio, sino básicamente por no se les han ofrecido alternativas compatibles con los recursos que efectivamente poseen. No han sido capacitados adecuadamente para que utilicen racionalmente dichos recursos, adopten correctamente las alternativas tecnológicas y decidan de forma organizada.

V. CONCLUSIONES

5.1 Componentes característicos de un sistema de producción agrícola mapuche.

Dentro de un sistema de producción agrícola mapuche se encuentran diversos componentes con especificidad de funciones que al interrelacionarse generan el funcionamiento y otorgan estabilidad al sistema. Los componentes característicos son:

- Componentes de tipo cosmovisional: que se presentan como sistemas de retroalimentación. Lo que implica que el mapuche no se considere a sí mismo como un individuo aislado de la naturaleza, sino como un componente más del ecosistema en el que habita.
- Estrategia de sustentabilidad: presente como elemento importante y característico en el análisis de las funciones de uso de la producción en la agricultura indígena y campesina.
- Recursos naturales: en este contexto, el conjunto de conocimientos que los agricultores ponen en juego para explotar los recursos naturales se convierte en decisivo, este conocimiento tiene un valor sustancial para clarificar las formas en que los campesinos perciben, conciben y conceptualizan los ecosistemas de los que ellos dependen para vivir.
- Sistemas productivos, incluyendo a los sistemas pecuarios, de cultivos y otros sistemas de producción como artesanía y etnoturismo. Este nivel

señala la forma como las familias indígenas realizan sus estrategias de sobrevivencia. La producción es a la vez una categoría teórica y práctica.

- Legislación, mercado, crédito, extensión, políticas. Cuya función es permitir el control del sistema y que el mismo tome medidas de corrección en base a la información retroalimentada, esta es producida cuando las salidas del sistema o la influencia de las salidas del sistema en el contexto, vuelven a ingresar al sistema como recursos o información.

5.2 Grado de permanencia de las tradiciones mapuche dentro de la comunidad y su relación con en el uso de los recursos naturales.

- Dentro de la comunidad “Antonio Hueche”, el nivel de conocimiento y uso del *mapudungun* –pilar fundamental dentro de las tradiciones mapuche- es muy bajo y casi inexistente en los jóvenes y niños, dentro de las posibles razones que han generado esta pérdida constante se debe a las malas experiencias que vivieron muchos de los antepasados producto de la brecha existente entre mapuches y *winkas* (chilenos no mapuche).
- El mecanismo de bloqueo impuestos por los mapuche; que busca evitar problemas a los integrantes mas jóvenes, se ha transformado en una de las razones fundamentales de la perdida gradual del *mapudungun* dentro de esta comunidad.
- Otra razón fundamental de la perdida gradual de las tradiciones, es la migración de muchos jóvenes hacia la ciudad, produciéndose con ello, una perdida sistemática de los componentes clásicos de la tradición mapuche.
- A nivel de ceremonias rituales registradas, todos concuerdan en el grado de importancia que estas representan y el *nguillatun* es la más importante porque

es un momento de unión entre los integrantes de la comunidad y es un momento de renovar el compromiso con la naturaleza, por parte de aquellos que sobresalen como portadores de la tradición.

- Existen otras prácticas propias del mapuche que definitivamente se perdieron, principalmente como es el caso del *mingako* y el *lof*.
- Para entender la relación entre la tradición mapuche y el uso de los recursos naturales es importante determinar la importancia de el concepto de *ngen* dentro de la comunidad, quienes son los encargados de mantener en equilibrio la flora y fauna, de esta manera la presencia o ausencia explicaría en cierta manera la forma en que el mapuche utiliza sus recursos naturales disponibles.
- En la medida que el mapuche contemporáneo comienza a intervenir su entorno, sea por motivos de subsistencia o mercantiles, genera la pérdida de estos referentes simbólicos, perdiendo un ente regulador de su entorno, creando con esto un desorden en el uso de algunos recursos más escasos llegando incluso a la pérdida total de aquellos más susceptibles y deteriorando otros cuya recuperación tarda muchos años.
- Si bien el mapuche establece una conexión simbólica con los recursos naturales mediante los *ngen*, queda de manifiesto que el mapuche contemporáneo carece de un conocimiento real y acabado del comportamiento de los recursos naturales, lo cual se explica por el estado actual de sus predios.

5.3 Factores limitantes que se presentan a nivel productivo dentro del sistema.

- Es posible clasificar los factores limitantes que se presentan a nivel productivo como externos e internos.
- Factores externos: Crédito, insumos de alto rendimiento, animales de alto potencial genético, equipos modernos, obras de infraestructura, subsidios, etc., además de caros, son de acceso limitado y muchas veces inaccesibles para los agricultores mapuche.
- Factores internos: Predios de pequeña superficie, suelos degradados escasez de agua, y la falta de conocimientos técnicos en el área vegetal y animal.
- Al carecer de conocimientos técnicos la administración de sus predios resulta ineficiente; no existe un uso racional los recursos con que cuentan, yendo en desmedro de los más escasos o deteriorados (agua, suelo); resultando casi imposible introducir correctamente tecnologías apropiadas a menor costo; aumentar rendimientos por superficie y por animal; producir mayores y mejores excedentes para el mercado.

RESUMEN

La investigación se realizó en la comunidad “Antonio Hueche”, perteneciente a la comuna de Padre las Casas y tuvo como principal objetivo realizar un acercamiento al uso de los recursos naturales en los sistemas agrícolas respecto de la cosmovisión mapuche. Para la obtención de la información se utilizó la técnica de los grupos focales, se realizaron 3 sesiones con el objetivo de validar la información recopilada.

Como resultados de la investigación cabe destacar que dentro de los niveles presentes en un sistema de producción agrícola mapuche, se encuentran los siguientes componentes: componentes de tipo cosmovisional, estrategia de sustentabilidad, recursos naturales, sistemas productivos, legislación, mercado, crédito, extensión, políticas.

Dentro de la comunidad en estudio, el nivel de conocimiento y uso del mapudungun es muy bajo y casi inexistente en los jóvenes y niños, producto de la brecha existente entre mapuches y winkas (chilenos no mapuche). Otra razón fundamental de la pérdida gradual de las tradiciones, es la migración de muchos jóvenes hacia la ciudad, produciéndose con ello, una pérdida sistemática de los componentes clásicos de la tradición mapuche.

Si bien el mapuche establece una conexión simbólica con los recursos naturales mediante los ngen (referentes simbólicos), queda de manifiesto que el mapuche contemporáneo carece de un conocimiento real y acabado del

comportamiento de los recursos naturales, lo cual se explica por el estado actual de sus predios.

Es posible clasificar los factores limitantes que se presentan a nivel productivo como Externos, tales como: crédito, insumos de alto rendimiento, animales de alto potencial genético, equipos modernos, obras de infraestructura, subsidios; e Internos: predios de pequeña superficie, suelos degradados, escasez de agua, y falta de conocimientos técnicos en el área vegetal y animal.

SUMMARY

The research was made at the "Antonio Hueche" community, pertaining to the commune of Padre Las Casas and the main objective was to make an approach to the use of the natural resources in the agricultural systems respect to the mapuche cosmovision. For the obtain the information the technique of the focal groups was used, were made 3 sessions with the objective to validate the compiled information.

As results of the research are possible to emphasize that within the mapuche agricultural production system, are the following components: components of cosmovisional type, natural resources, sustentability strategy, productive systems, legislation, market, credit, extension, policies.

Within the community in study, the level of knowledge and use of mapudungun is very low and almost nonexistent in the young people and children, product of the existing breach between mapuches and winkas (Chilean not mapuche). Another fundamental reason of the gradual lost of the traditions, is the migration of many young people to the city, taking place with it, a systematic lost of the classic components of the mapuche tradition.

Although mapuche establishes a symbolic connection with the natural resources by ngen (symbolic referring), is manifesto that mapuche contemporary lacks a real and finished knowledge of the behavior of the natural resources, which is explained by the present state of its estates.

It is possible to classify the limitate factors that appear at productive level like External, such as: credit, high performance insumes, high genetic potential animals, modern equipment, infrastructure works, subsidies; and Internal: degraded grounds, small surface estates, water shortage, and lack of technical knowledge in the vegetal and animal area.

VII. LITERATURA CITADA

- AGUILAR, C. 1992. Modelos de Simulación. Una herramienta de análisis de sistemas para la resolución de problemas agrícolas. En: Seminario Latinoamericano de Sistemas en Producción Animal, CET-CLADES. Enero 1992, 154 p.
- AGUILAR, C. y CAÑAS, R. 1991. Simulación de Sistemas. Aplicaciones en Producción Animal. Depto. Zootecnia, P. Univ. Católica de Chile, 138 p.
- ALDUNATE, C. 1986. Cultura Mapuche, (Serie Patrimonio Cultural Chileno. "Colección Culturas Aborígenes"), 3ª edición, Editorial Departamento de Extensión Cultural-Ministerio de Educación, Santiago-Chile, 55 p.
- ALCAMÁN, P. y ARAYA, J. 1993. Manifestaciones culturales y religiosas del pueblo mapuche, Fundación Instituto Indígena, Temuco-Chile, 120 p.
- ARAVENA, G. 1995. Sistemas pecuarios en comunidades mapuches, Instituto de Estudios Indígenas, Universidad de La Frontera, Temuco-Chile, 78 p.
- AUKANAWEL, P. 2002. Religión y cosmovisión mapuche: Introducción a su conocimiento mediante una síntesis conceptual integradora [en línea]: documento electrónico fuente en internet. 2002 [fecha de consulta: 24 Mayo 2002]. Disponible en <http://www.geocities.com/aukanawel/obras/religion/religion.html>

- BARAHONA, R. 1987. Conocimiento campesino y sujeto social campesino. En: Revista mexicana de sociología. 49:pp.167-190.
- BENAVENTE, L. 2000. Alternativas de desarrollo para la pequeña producción agropecuaria: respuesta a la globalización. Ponencia presentada en encuentro nacional de sociólogos, preparatorio al XXIII Congreso de ALAS, realizado del 15 - 17 de Noviembre, Arequipa-Perú, 35 p.
- BENGOA, J. 1985. Historia del pueblo mapuche (siglos XIX y XX). Ediciones sur. Santiago-Chile, 426 p.
- BETCH, G, 1974. System theory, the key to holism and reductionism. Bioscience 24 (10): 579-596.
- COOK, S, 1973. Production, ecology and economic anthropology: notes toward an integrated frame of reference. Society scientific Inform. 12: pp 25-52.
- DENT, 1975. The application of systems theory in agriculture. En study of agricultural systems. Ed. by G.E. Dalton. dpto. of agriculture and horticulture. U. of Reading England. Applied Science Publishers Ltd. London. pp 107-127.
- DOWLING, J. 1971. Religión, chamanismo y mitología mapuche, Editorial Universitaria. Santiago-Chile, 149 p.
- ESCOBAR, C. 1997. Situación de la pequeña agricultura en tres localidades en la comuna de Chonchi. Tesis para optar al título de Ingeniero Agrónomo, Facultad de Ciencias Agrarias. Universidad Austral de Chile. Valdivia-Chile, 1997. 132 p.

- FARON, L. 1969. Los mapuches, su estructura social. Ediciones especiales. México, 240 p.
- FOERSTER, R. 1995. Introducción a la religiosidad mapuche. Editorial Universitaria, 2ª edición. Santiago-Chile, 164 p.
- GALEANO, E. 1993. La Investigación cualitativa. Curso especializado en la modalidad a distancia sobre investigación en las ciencias sociales, modulo 5. ICFES, INER, Universidad de Antioquia. Medellín-Colombia, 80 p.
- GREBE, M. 1998. Culturas indígenas de Chile: un estudio preliminar. Pehuén editores Ltda., 1ª edición. Santiago-Chile, 112 p.
- HART, R. 1990. Componentes subsistemas y propiedades del sistema finca como base para un método de clasificación. Tipificación de Sistemas de Producción Agrícola. Ed. Instituto de Metodología de Investigación y Sistemas de Producción. (RIMISP) Chile, 159 p.
- HIDALGO, J. 1996. Etnografía sociedades indígenas contemporáneas y su ideología. Editorial Andrés Bello. Santiago-Chile, 303 p.
- JOHANSEN, O. 1979. Introducción a la teoría general de sistemas. Departamento. administración. Facultad Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Chile, 202 p.
- JOSEPH, C. 1931. La vivienda araucana. En Anales de la Universidad de Chile. Santiago-Chile, 224 p.

- JUNCOSA, J. 1992. Los guardianes de la tierra: los indígenas y su relación con el medio ambiente. Ecuador, 128 p.
- KITZINGER, J. 1994. "The methodology of focus groups: the importance of interaction between research participants", *Sociology of Health* 16(1): pp 103-121.
- LEÓN, C y QUIROZ, R. 1994. Análisis de sistemas agropecuarios uso de métodos biomatemáticos. CIRMA. Puna-Perú. 237 p.
- LEYTON, H. 1992. Desarrollo rural en comunidades mapuches, (informe practica profesional T.U.P.A.), Pontificia Universidad Católica de Chile. Temuco-Chile.
- LÓPEZ, A. 2002. Teoría General de los Sistemas [en línea]: documento electrónico fuente en internet. 2002 [fecha de consulta: 25 Mayo 2002]. Disponible en <http://www.monografias.com//tgralsis/tgralsis.shtml>.
- LORCA, L. 1991. Sistemas de producción y tecnologías adecuadas. En: Curso de desarrollo rural para profesionales de INDAP jefes de área. Universidad Austral de Chile. Facultad de Ciencias Agrarias. Valdivia-Chile. pp 41-46.
- MANQUENAHUEL, P. 2002. Reconstruyendo sabiduría ancestral [en línea]: documento electrónico fuente en internet. 2002 [fecha de consulta: 18 Mayo 2002]. Disponible en <http://www.mapuexpress.net/wetripantu.htm>
- MARILEO, A. 1989. Aspectos de la cosmovisión mapuche. En: Nüttram. Volumen (3) pp 47-43 Chile.

- MEGE, P. 1992. Colores en la cultura mapuche, colores de América. Editorial museo chileno de arte precolombino. Santiago-Chile, 303 p.
- PARENTINI, L. 1996. Introducción a la etnohistoria mapuche, ("colección sociedad y cultura"). Editorial centro de investigaciones Diego Barros Arana-DIBAM (dirección de bibliotecas, archivos y museos). Santiago-Chile, 136 p.
- PINEDA, R. 1993. El método etnográfico, la investigación cualitativa. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Modulo 5, ICFES, INER. Universidad de Antioquia. Medellín-Colombia, 75 p.
- POSEY, D. y EDDINS, J. 1984. "Ethnoecology as applied anthropology in amazonian development". Human Organization, 43: pp 95-107.
- RIVERA, R. 1988. Los campesinos chilenos. Serie GIA 13. Santiago-Chile. 317 p.
- RUIZ, M. 1989. El enfoque de sistemas en la investigación pecuaria y metodología en América Latina. En: Nolte, E; Ruiz, M. Eds ciencias sociales y enfoques de sistemas agropecuarios. Red de investigación en sistemas de producción animal en Latinoamérica. Lima-Perú. pp 9-36.
- SARAVIA, A. 1983. Un enfoque de sistemas para el desarrollo agrícola. Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas. San José-Costa Rica. 265 p.
- STUCHLIK, M. 1974. Rasgos de la sociedad mapuche contemporánea, Ediciones nueva universidad. Santiago-Chile, 136 p.

- STUCHLIK, M. 1999. La vida en mediería. Mecanismos de reclutamiento social de los mapuches. Ediciones soles, 1ª edición en español. Santiago-Chile, 247 p.
- TOLEDO, V. 1993. La racionalidad ecológica de la producción campesina. En: Agroecología y desarrollo, numero 5-6, diciembre. Chile. pp: 7-12.
- VALDERAS, R. 1988. Análisis de sistemas zonales. Departamento desarrollo rural. Facultad Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad de Chile, 272 p.
- VENEGAS, R y SIAU G. 1994. Conceptos, principios y fundamentos para el diseño de sistemas sustentables de producción. En: Agroecología y desarrollo, numero 7, agosto. Chile. pp: 10-25.
- VON BERTALANFFY, L. 1968. Teoría general de sistemas. Fondo de cultura económica. México, 311 p.
- WILKEN, G. 1987. Good Farmers. University of California-Berkeley Press. 85 p.
- YOURDON, E. 1989. Análisis estructurado moderno. Prentice-Hall Panamericana, S.A. México, 735 p.